

Precio de SUSCRICION MENSUAL

En la República.	0.50
En Buenos Aires	0.60
Número suelto	0.20

La suscripción se abona al recibir el segundo número de cada mes.

MONTEVIDEO, 14 DE JULIO DE 1889

Propietarios: Felipe Pereyra é Hipólito Martínez

ADMINISTRADOR: H. MARTINEZ

TIENE EDITOR RESPONSABLE

La Redaccion y Administracion provisoria se halla situada en la calle Isla de Flores núm. 213.

Los avisos y solicitudes se reciben hasta el jueves.

Nuestro agente en Buenos Aires es el señor don Doroteo Gomez, domiciliado calle Alsina, número 430 (nuevo). En San José lo es don Felipe Aguirre y en Canelones don A. Villagrau.

Tienen amplios poderes para todo lo concerniente á «El Periódico».

LA ADMINISTRACION.

EL PERIÓDICO

El gran aniversario

Tod lo que se escriba sobre el centenario que hoy conmemora la República Francesa y con ella las naciones americanas, es sumamente pálido ante la magnitud de los hechos que llevaron á cabo los hombres excepcionales del año 1789.

Los próceres que trabajaron por la emancipación política de estas repúblicas, tuvieron su inspiración en aquella obra, y no era para menos cuando la Europa entera contemplaba aterrorizada aquel movimiento de todo un pueblo que rompía las cadenas seculares que la oprimían y se presentaba al mundo proclamando sus derechos, aboliendo privilegios odiosos y concluyendo con todo aquello que obstaculizara la libertad é igualdad entre los hombres.

Después del cristianismo no se había visto una revolución tan santa; por eso decimos que nuestros héroes bebieron en aquella fuente sus ideas y con ellas contribuyeron á desligarnos del poder extranjero.

En este mundo todo tiene su reverso, y aquella revolución lo tuvo el 93. — Aquel populacho ébrio de sangre que recorría las calles de París al son del *C'n ira* hacia contraste con la patriota canción de Rouget de Lisle, y los mismos que alentaron la guillotina — ¡ay! — muy cara la pagaron.

Las revoluciones cuando son justas, cuando llevan en ellas el germen de las buenas causas, no necesitan de motines ni asonadas de cuartel.

Han transcurrido cien años y por tercera vez la Francia es republicana. Hoy vive próspera y feliz y conmemora el centenario de su primer República con una gran Exposición Universal mostrando al mundo sus progresos, acompañada de las naciones que han querido contribuir en ese gran torneo de la industria y el trabajo.

Nosotros republicanos de corazón y admi-

radores entusiastas de esa Francia á la que tanto debemos por sus ideas avanzadas en todos los ramos de la inteligencia humana, enviámosle en este glorioso día nuestras más ardientes felicitaciones, haciendo votos por que ahora y siempre sea en Europa el ejemplo de las vetustas y carcomidas monarquías.

VARIEDADES

14 de Julio!!

Las naciones progresan paralizándose.

(Código Chino, parte I).

El estancamiento del viejo continente fué la causa de la invención de la imprenta por Tsoteking.

(Hist. de la Lit. Científica).

I

Todas las naciones, cuando se retraen del progreso, estallan en continuas y desastrosas batallas que son generalmente engendradas por los odios de pueblo á la Nación, así en el siglo que se dió en llamar de la *transfiguración* histórico-psicológica, estalla la más grande de las luchas habidas hasta hoy en el mundo habitado, y es la reconstrucción de la sociedad del pasado con los escombros y ruinas de la sociedad de lo porvenir, sociedad hoy tan en boga; bien decía el profundo filósofo Godoy, príncipe de la Paz: *«ciudad de muertos y escombros, aún son bastantes fuertes mis hombros para poderte sostener»*, palabras que dijo en la caída del Imperio Romano al ser destituido del Ministerio de Relaciones Exteriores por Mr. Caracalla, reciente emperador, y que hoy en el porvenir se han cumplido.

II

Echemos una mirada retrospectiva al estado del Mundo Civilizado, antes de que se aproxime el 14 de Julio, y hallaremos allí la causa de tan infausto suceso.

España, la nación por excelencia católica é ignorante, se hallaba en guerra con Siberia, y el grandioso imperio Groelandés, gobernado entonces por el ilustre baron Werther de Goethe, que se suicidó después de concluida la guerra, según dicen á causa de unos amores desgraciados, esta teoría es de Phileas Fog, notable paleontólogo. La Siberia y Rusia daban tregua á la larga guerra

llamada en la historia de los 100 años.—Francia, Inglaterra y Prusia batían en retirada á la República de Andorra, estado bastante poco poderoso.

La literatura y la industria despertaban, al ronco sonido del silbido del Ferrocarril, el motor poderoso de la civilización; los vapores surcando las aguas del océano abrían cancha á las gloriosas conquistas de Vasco de Gama, Carlos Quinto y Bonaparte.

Es de ver que en esos momentos la guerra era inevitable «¡oh! vencer ó morir» era la postrera palabra del moribundo.

Las ideas nuevas bramando como el trueno que se revuelve en el seno de una nube, daban luz á los hombres.—Era tarde.—¡Llegó la hora de luchar! ¡Hosana!

III

Llegó el 14 de Julio.... «Eureka» dijo el sabio griego.—14 de Julio, día de inmortal memoria para los hombres de entonces, fué el día en que en las gradas del Capitolio caía exclamando: «No podían vencerme y me vencieron» Luis XVI, herido de muerte por el emperador Neron, que á su vez sonreía repugnantemente al ver consumado el hecho.—Gorinplaine y Guvain, al frente de aguerridos ejércitos atacaban con el corazón en la mano á el baluarte de la República, la roca y seria Bastilla donde se encerraban hirviendo en placeres Carlos IX y María Antonieta, Cleopatra, Mme. Stael y Soledad Valera, y Mme. Maintenon.

Todo era lucha y sangre, la noche del 14 muere Chateaubrian, Lamartine y Leon Tolstoi en manos de lord Byron—Marat y Danton asesinan al salir de la Asamblea á Torcuato Tasso, general Groelandés que se distinguió en Maraton, Farsalia y Chacabuco.

Allí murieron Sancho y Felipe II, Enrique IV y otros eminentes genios.

Demos fin á esta I parte con estos versos:

Truenos y centellas
Refosilan, cual silentes gritos
Mientras las bellas
Se dan suaves, delicados besitos
¡Honra y gloria!
A la patria de los Treinta y Tres.

(Virgilio—Tróvador—Part. I, cap. II par. VII)

Fray Caldera.

DELIRIOS

(Dedicados al amigo don Angel Paredes)

Juicio y resumen sobre una obra histórica y geográfica del Uruguay, presentada a la exposicion Universal de Paris.

Ante el 14 de Julio, ha dicho Victor Hugo: la conciencia sicológica de las pasiones se reifica. (Traité de l'égalité—traducción del árabe de Hebert Spencer). Apoyados en eso y deseando que nuestra patria ocupe un lugar honorable en la exposicion, es que vamos a hacerla conocer geográfica é historicamente, nos ha inspirado aquel bello canto de Fray Luis de Leon:

EL PIRATA

Con diez follones por banda
Siento que en popa una vela
No exhorta al par, sino vuela
A un valeroso mastin.

La Republica Oriental ha visto nacer en su seno a Torres Caicedo, Lope de Vega y Caracciolo Aratta, el gran poeta *yankee*, que con razon su apellido ha dado el nombre al siglo, a Guillermo Matta, célebre geometra escolástico, a Juan Carlos Gomez, que con su gran obra «El hombre y su lugar en la naturaleza», inspiró al gran Lutero. También vió la luz en esta tierra pedregosa y hurañia Lord Byron Ier. sacristan de la Iglesia Matriz y que compuso aquella popular cancion:

Sueñan las campanas rotas
Que van a dormir por fin,
A lo lejos gime un mastin,
¡Ay! con las pelotas rotas...

Rodeada nuestra patria por caudalosos rios como: el Amazonas, Arroyo Seco, Missisipi, Miguelete y otros; rodeada, repetitivos y cruzada por extensas cadenas de escarpadas montañas como los Apeninos, Alpes y otras no menos caudalosas, cubierta por inmensos bosques como el de Bologna, donde se dió la batalla de Chacabuco, ganada por el almirante Grau, que todavía no habia nacido; nuestra tierra ha sido la cuna del célebre pirata turco Voltaire y del no menos célebre paseante Parodi!...

Muchas ciudades se desarrollan enormemente,—desde Pekin, recostada sobre las márgenes del Rio Negro, hasta Sebastopol sobre las del Santa Lucia.

Lineas férreas unen las ciudades principales de nuestra república —La principal es la de Montevideo (a la capital de Tacuarembó, Melbourne, (edificada sobre el Nilo).

La literatura se ha desarrollado extraordinariamente.—Figuerola (Francisco Acuña) y Santo Rovera el confitero compusieron el *Pericon Nacional*, Carlos V la siguiente bicoca:

Yo a las arañas maté,
Yo a los balazos hui,
Al calzon atropellé,
Y en todas partes legué
Escoria muy luenga de mi.

Alrub Ceteros.

(Continuara)

MIRARSE MUERTO

(SEMI-HISTÓRICO)

(Conclusion).

— Es un almacenero de la calle de Balcarce, que se habia tirado al rio porque estaba por quebrar. Y como era de su alto y tenia barba larga y canosa como Vd., y estaba con la cara casi deshecha, muchos lo confundieron con Vd. Recien hemos sabido la verdad, porque fué la familia a reclamarlo; y por eso es que hemos vuelto: venimos a llevárselo.

El acto era muy triste, y sin embargo, D. Jacinto, doña Petronila, los muchachos, los vigilantes y algunos curiosos que se habian ido colocando mientras tanto, rompieron en una franca carcajada.

Pero la alegría de los de la casa duró poco, porque despues de haber sacado el ataúd, don Jacinto dirigióse a su mujer, y le dijo con mucha gravedad:

— Apróntame todo lo necesario para hacer un viaje. Esta tarde me embarco. Vengo de la Legacion de Méjico. El Ministro se con promete a pagarme el viaje hasta Veracruz. V ds., mientras tanto, se quedarán aquí hasta que yo vuelva con los treinta mil, y se acaben los trabajos.

El ministro mejicano se habia dejado seducir indudablemente por la gravedad peculiar de don Jacinto y como éste además tenia cierto barniz social, reliquia de sus buenos tiempos... No hay duda alguna: Don Jacinto decia la verdad.

Y, en efecto, el discípulo de Hip'crates embarcóse aquella tarde, conduciendo su febrifugo

No ha vuelto a saberse de él en Buenos Aires.

Sin embargo, hay quien dice, y aún afirma, que al llegar a Veracruz le dió la fiebre, y que habiendo ensayado en sí mismo su específico, reventó como una bomba!

Juan Lussich.

SECCION POÉTICA

Sr. Director de *El Periódico*.

Estimado amigo:

Con la presente, que no tiene otro objeto que el de saludarte, te remito unos malos versos a los que creo les darás cabida en las columnas del ilustrado periódico que tú diriges. Al mismo tiempo espero de que seas indulgente si encuentras algun «asesinato» literario—que serán muchos—pues bien sabes que las Musas nunca se han querido dignar el abandonar por corto tiempo el Parnaso para contraer amistad íntima con tu servidor que te desea felicidad.

Padin.

CANTO A MI RAZA

Canten las glorias del divino Homero y renazcan las mismas del Mantuano; mientras yo en plectro humilde, con esmero canto a mi noble raza, como hermano.

No cantaré como el sublime Apolo, alzó su canto al templo de Diña; ni llevaré mi voz al dios Eolo en brazos del saber y de la fama.

No será mi cantar grato y sonoro, ya mi lira no arranca tiernas notas, y por más que al Dios poético lo imploro caen a mis plantas las estrofas rotas!

Levanta noble raza tu inmortal cabeza y muéstrale al mundo tu fuerza y tu saber; para que en el futuro admiren tu grandeza, tus dones, tus virtudes, tu union y tu poder.

No recordéis los tiempos de rudo oscurantismo, en que consideraban a un hombre de color un paria, que habitaba tan solo el ostracismo, sin leyes, sin derechos, sin Dios y sin amor!

Solo mirad afanosos aquel lema esplendente que el Sol de Mayo quiso radiante iluminar, y que vuestros abuelos supieron imponentes para su augusta raza un lauro conquistar.

De ilustracion seguid la senda siempre florida, que es por do el hombre puede presto llegar [al bien, y encontraréis risueña y hermosa la vida y ornada de laureles y honores vuestra sien.

No recordéis los tiempos de rudo oscurantismo, en que consideraban a un hombre de color un paria, que habitaba tan solo el ostracismo, sin leyes, sin derechos, sin Dios y sin amor!

Marcos Padin.

Montevideo, 1873.

REMITIDOS

VERSICULTURA

EL BATE GUILLERMO CÉSPEDES

A la verdad que es necesario ser más frio que un *gentleman* para soportar algunos versos que se nos tratan de endosar como perlas literarias. Día a día surgen nuevos trovadores que con versos — más bien dicho *berzas* — detestables, nos dicen que aman una ondina, empleando metáforas como ésta: *ondina que se baña en el escollo de mi pensamiento*.

Días pasados trajéronme tres números atrasados de la importante publicacion *El*

Periódico, y como soy amigo de su director y no puedo permitir que *bates* del molde más arriba citado *macaneen* en ese diario, me resuelvo a criticar los versos que trae. Si así lo hago, no es porque merezcan critica, sino por la razon antedicha.

Se trata de un señor Céspedes, a quien no conozco, pero que me han dicho es pianista.

Voy, pues, a criticar los versos de este señor, y a darle un consejo. Por lo pronto el consejo es éste: Vd no es poeta y por tanto deje a un lado la poesia. ¡Y, qué diablo! ¡esto no es una ofensa! ¡por qué Vd. sepa tocar el piano, ha de saber tocar la lira?

¡por qué fulano toque la campana ha de saber tocar el violin? Con que así, amigo Céspedes, déjese de versos, ocúpese de otra cosa más útil y que Dios le perdone el mal rato que nos ha dado con sus versos (algun nombre les he de dar): *Un día de primavera*, *Triste ilusión* y *Un encuentro inesperado*.

Y ahora, despues de manifestarle que yo nunca permitiré que Vd. a otra persona pulse la *lira elástica* sin que le caiga de firme, voy a probar si sus renglones cortos son dignos de salir en letras de molde ó dormir en el fondo de su *cancerbero*... ¡digo!... de su cerebro.

I

Un día de primavera es una historia lamentable en varios cuadros *afligidos*. Y sino a las pruebas me remito:

Respiran mis pulmones,
El airo me extasia,
El verde me recrea,
Todo esto es un ideal;
Como si expresar pudiera
Lo que aquí experimento,
Difícil me seria
Todo esto detallar.

Vamos por partes. Prescindiremos de la mala acentuacion y estructura de los versos que demuestran que el Sr. Céspedes no sabe literatura, y veamos el pensamiento:

Respiran mis pulmones

si Vd. no lo dice hubiéramos podido creer que respiraba Vd. con las *tráqueas* ó las *branquias* como ciertos *anfíbios* y *peces*.

El aire me extasia,

Esta es una sensibilidad exquisita a prueba de bomba aspirante-impelente; mire que extasiarse ante el aire!..

El verde me recrea,

¡Dios de Dios! ¿qué nos cuenta Vd. señor Céspedes? ¿Conque el verde lo recrea, eh? Pero, ¿quién lo diría! Ahora podrá Vd. hacer coro con aquel personaje de la *Almoneda del diablo*, diciendo: *Resabios de mi estado primitivo*. Pero, señor Céspedes, ¿a qué publicar eso? guardelo para sus íntimos; mire que es un poco fuerte!...

Todo esto es un ideal.

¡Viven los cielos!... Conque es un ideal el que Vd. respire con sus pulmones y no una realidad. ¿Conque respira Vd. con otro órgano y aspira a hacerlo con los pulmones? En cuanto a los cuatro versos finales carecen de sentido y construccion gramatical. Diríase que para sacarlos Vd. de la lira tuvo que emplear el látigo, las espuelas y aun una cuarta...

En otra ocasió en que asocia a un cementerio un bosque y la armonia, dice:

Un árbol que se mece,
Un ave que se aleja
Con toda ligereza
Vagando de region.

Este es un vuelo hasta ahora desconocido. No hay duda, el Sr. Céspedes sabe tirar de su ingenio.

Continúa el bate:

Inclinando mi frente
Mis ojos vierten lágrimas...

Es decir que si no inclina la frente no llora ¡Vaya un ser original! Muy bien, pues, al leer Vd. mi critica inclínela hasta el suelo y llóre a moco tendido.

Donde existen los restos
De quien descansa en paz.

Sin duda alguna la lira del señor Céspedes es de *macana*, árbol conocidísimo, así como la de los griegos era de oro y la de los romanos de laurel. Y hay que ver la seguridad con que afirma que el muerto descansa en paz!

Pero vamos a ver la última octava de este *lamentable* canto.

Allá detrás de un nicho,
(Si esto es poesia que me ahorquen.)
Siento una voz tan triste
(Pobre jóven, yo creo que Vd. es muy... sensible.)

Me siento conmovido
De inmensa confusion...

Pero, señor Céspedes, por la salvación de su alma! ¿No sabe Vd. gramática? ¿No conoce el régimen de las proposiciones *de* y *por*? ¿Sabe Vd. el disparate que ha dicho usando aquélla en vez de ésta? Le aseguro que si lo oyera Salvá ó Roque Barcia le daban un mal rato... ¡Cómo suena!

Mas concluyamos con esta octava:

Camino confundido,

Créame, Sr. Céspedes... es, no es la voz triste sinó sus versos los que le confunden.

Mi cuerpo se estremece
En ver allí una jóven
Llopar con afliccion.

Y digo: que tendrá que ver.... con las témporas! Es decir que Vd. se estremece y llora (inclinando la cabeza) al ver una jó-

ven. Pues trabajo de doy si siempre que ve una niña lo hace. ¡Además, a que viene eso de una jóven con lo que venia contando? En fin, Sr. Céspedes, con tal que no escriba mis versos le perdonamos éstos.

Y ahora, caros lectores, díganme Vds. si el poeta habla algo de un día de primavera? Hasta en el título el Sr. Guillermo anda errado (cuidado señores cajistas con poner una h).

Recréese pues, sensible bate, con el verde en el entretanto que llegue la continuacion de esta critica.

Juan Palos.

FOLLETIN

El Rey de los Papamoscas

Por Eduardo Laboulaye

CAPÍTULO V

De cómo el abogado Chicharra enseña a Jacinto el juego de la elocuencia política en quince puntos

•No, la Cámara no se dejará seducir por esas engañosas ilusiones. Si hoy tuviera la debilidad de ceder, mañana, los mismos hombres, embriagados con su triunfo, le someterian reformas que procuraria en vano rechazar. Si no os resistís desde el primer momento, ¿cuándo os detendréis, señores? Cuando sea demasiado tarde, cuando se os haya lanzado por una pendiente que conduce fatal é irresistiblemente al abismo de las revoluciones. Se procura tranquilizaros, diciendo que estas reformas son inocentes, que se han elevado a ley en los vecinos pueblos hace ya largo tiempo, que siembra por todas partes la riqueza y la prosperidad. Estos son viejos sofismas que jamás engañaron a nuestro antepasados. Los Papamoscas son el primer pueblo de la tierra, el mundo les envidia; nosotros somos los más adelantados en la civilizacion, somos modelo de naciones; a ellas corresponde imitarnos, no a nosotros marchar a la espalda de pueblos atrasados. Yo rechazo esas sospechosas ddivinas, la mano que nos las ofrece es un motivo más para temerlas. Además, franca y lealmente lo digo, en mi calidad de verdadero Papamoscas, prefiero engañarme con mi país a tener razon con el extranjero».

—Bravo—dijo el baron, derramando lágrimas—por vida mia que ese es el verdadero patriotismo.

—Seamos lógicos—continuó Chicharra.—¿Por ventura no somos felices? ¿No ocupa aquí el talento su verdadero puesto? ¿Acaso los ingresos de las contribuciones y los gastos útiles no aumentan todos los años? ¿Acaso no vienen todos los inviernos millares de extranjeros, rindiendo homenaje a nuestra superioridad, a trocar su oro por nuestros placeres y

nuestras fiestas? ¿No tienen a mucha gloria los pueblos más bárbaros, venir a nuestra escuela y copiar nuestra administracion? ¿Conviene derribar el glorioso edificio que abrigó a nuestros antepasados y que protegerá a nuestros descendientes por halagar a algunos ambiciosos, dominados por el disgusto y por los celos? Decís que no atacais al gobierno, sino a los ministros. Conozco hace largo tiempo esta pèrfida distincion que no engaña a nadie.

«¡Pluguiese a Dios, señores, que así fuera, pluguiese a Dios que la oposicion amenazase sólo a los ministros! De esos hombres a quienes se trata con tanta injusticia no hay uno sólo, sabedlo bien, que no esté dispuesto a cambiar las amarguras y los cuidados de la vida pública por el reposo y las dulzuras de la vida privada. Si el deber les retiene en el puesto de más peligro es porque saben por experiencia a dónde se dirigen los tiros de la oposicion. Se ataca a los ministros para minar la autoridad; se derraman sobre sus cabezas la injuria, la calumnia y el desprecio para arrastrar y ahogar al gobierno en el lodo; lo que se desea es abatir a los defensores y a los soldados del orden público, a fin de entregar una vez más un pueblo crédulo a todas las miserias de la anarquia, a todas las abominaciones del metin y de la guerra civil. Pero que la oposicion pierda sus esperanzas, conocemos su juego y no hemos de jugarlo. Guardianes de la sociedad, orgullosos con el depósito que se nos ha confiado, más orgullosos todavía con la confianza que un príncipe ilustre nos dispensa, ni la amenazas ni las violencias de los partidos quebrantarán nuestra abnegacion; mientras tengamos fuerza y voz, no permitiremos que se separe la causa de la administracion de la del país. Sin ambicion pero sin debilidad, combatiremos enérgicamente decididos a no abandonar jamás nuestro puesto, y convencidos que, al defender nuestras carteras, defendemos también a la sociedad, al rey y al Estado».

(Continuará).

GACETILLA

Nuestro agente en Buenos Aires nos pide publiquemos la lista de los señores suscritores de «El Periódico» que allí existen, señores Benito Perez, Cipriano Velazco, Juan B. de Aguirre, Federico Coito, Juan P. Balparda, Luis Fernandez, Diego Rodriguez, Cecilio de los Santos, Tomás Pereira, Félix Gómez, Francisco García, Antonio Pintos, señorita Eulogia Rondeau, Secundino Revuelta.

(Continuará)

Una explicación—Señor cronista: Pídele un lugar en su seccion para escribir unas cortas líneas.

Enterado que en este número se publica una composicion poética del señor Padin, aprovecho la ocasion para aclarar un punto. Por los años 73 ó 74 se efectuó una reunion

en el Club Igualdad, con el objeto de festejar uno de los aniversarios de su fundacion. Como socio, lo mismo que otros amigos, pronunciamos en esa ocasion algunas palabras alusivas a la fiesta que celebrábamos, y yo me permití leer la composicion que hoy se publica.

El señor Padin me la habia entregado con la condicion precisa, *sine qua non*, que quedara el más completo secreto sobre quien era el autor, y yo, cumpliendo la promesa, cuando me preguntaban los amigos contestaba con evasivas, lo que dió a creer a algunos que yo era el autor y por modestia u otra causa no queria decirlo.

Aprovecho esta oportunidad por si alguno hasta la fecha estaba en esa creencia. No conviene vestirse con las plumas del grajo.

A. Seco.

Hoy tampoco podemos publicar nuestra correspondencia del Brasil, y por estas líneas le participamos al señor P. V. que hemos recibido la lista de los suscritores y que le damos las más expresivas gracias por el empeño que toma por «El Periódico».

El martes se efectuó en la Iglesia de San Francisco el casamiento de la señorita Cristina Pozo con el caballero Pedro Estovar.

Numerosa concurrencia asistió a presenciar la ceremonia y los novios partieron despues para el Paso del Molino, lugar de su residencia.

Mil felicidades

El señor don Enrique Bottaro sigue algo mejor del fuerte ataque a la cabeza que sufrió.

Hacemos votos por su pronta mejoría.

También se halla algo restablecido, despues de algunos dias de enfermedad, don Juan Vazquez.

Casamiento—Tuvo lugar el día 6, como estaba anunciado, el enlace de la señorita Florencia Beron con el caballero Luis Manzanares.

La casa y patio, elegantemente adornados, eran pequeños para contener la inmensa concurrencia que asistió; pues si algunas personas se retiraban en seguida afluián otras, haciendo casi imposible el poder bailar.

No podemos describir todas las familias conocidas que allí encontramos, porque la lista seria interminable.

Los novios fueron muy felicitados por parte de la concurrencia.

He aquí la lista de los obsequios que anotó uno de nuestros reporters:

Señor Manuel L. Rey un juego de té de porcelana con su correspondiente bandeja; Sra. Maria del Pino dos masetitas para mesa de sala con flores artificiales; don Cecilio Aguilar un juego para agua con tres copas de cristal; Caballero Isabelino Beron hijo, un prendedor de oro con iniciales; Sra. Felipa M. de Silva, un precioso album para retratos; Srta. Justa Rodriguez, un album con tapas de terciopelo azul; Sra. Leonor Veamonte, un juego para lavatorio chino y un pañuelo de mano regalado por su niña; Sra. Gregoria Vidal una copa con un plato de cristal; Sta. Luisa del Pino un curioso ramo figurando almendras en el centro; Sra. Cándida Manzanares una jarra de cristal y copas para

agua; Sra. Juana Marango, una licorera con seis jarritos; Sra. Margarita Balparda, un juego de cristal para agua; Sra. Carmen M. Dominguez una botella para mesa de luz con un vaso; Sra. Paulina Cabral, un bonito par de floreros para mesa de sala; don Marcos A. de Costa un rico espejo de cristal con paisajes y marco de terciopelo; Sra. Nicasia Suarez, una canasta de flores; Sta. Cecilia Mandial, una bonita canasta para sala; Sra. Benita M. de Lopez, una canasta de flores; Sra. Margarita G. de Grané, un ramo de flores; don Juan Benno, una pulsera de oro con cuatro perlas y dos rubies; Sra. Paula A. de Rodriguez, un rico par de carabanos de oro con piedras de bet; Sra. Teresa B. de Arribio una tarjetera granata con flores artificiales; don Salvador Garcia y señora, un rico prendedor de oro con perlas; Srta. Maria Manzanares, un abanico blanco con barrillas de nácar; Sta. Maria Santa Ana, una almohadilla de raso celeste; Sra. Juana Blanes, una canasta de flores; Sra. Matilde J. de Monte, un rico album con tapas granates; Sra. Valentina P. de Palacio, una rica camisa bordada para señora; Sra. J. P. de Penarua, una rica camisa de señora con encajes; Sta. Nicasia Suarez, una canasta de flores; Sra. Petrona Quiñones, un candelero; Sra. Paula B. de Soto, un ramo de flores; Sra. Josefina B. de Herrera, un rico pañuelo de mano; Sra. Maria R. de Rivero, un rico pañuelo de mano con encajes; Sra. Crescencia Pintos de Silva, una rica licorera con seis vasitos; Sra. Micaela D. de Aedo, una licorera; Don Guillermo Martinez y señora, un abanico con encajes y una caja para fuentes; Sra. Maria de los Santos, dos floreros para mesa de sala; Sta. Gollita Acturaola, una licorera con copas; Sra. Balbina Pereira, un centro de cristal para flores; Sra. Amalia Ocampo, una alhajera de cristal con espejo y dos frascos; Sta. Claudina Ocampo, dos zapatitos de porcelana para mesa de sala; Sra. Agustina V. de Ocampo, un rico prendedor de oro con un rubí y una perla; Sta. Elisa Gonzalez, una rica camisa de señora; Don F. Aedo y Sta. Aedo, un album para retratos; Sta. Natalia Linares, tres servilleteros; Sra. Julia E. de Facio, un precioso abanico con su caja correspondiente; Sra. Micaela Linar, un palitero de plata; don Benito A. de Acha una licorera con seis copitas; Sta. Nieve G., dos violiteros chinoscos; Sta. Epifania Manzanares, un medallón para señora; Sta. Ignacia Larramendi una botella de cristal con dos copas; don Gregorio Aedo, un baston con iniciales; Sra. Petrona Beron, una polvorera y dos frascos chinoscos; Sta. Orfilia Facio, dos jarritos para agua.

DIVERSIONES

TEATRO DE NIÑOS

Calle 18 de Julio, 307 y 309

HOY DOMINGO

Gran representacion de los

FANTOCHES, TITERES

Todos los domingos y dias festivos habrán dos funciones, a las 2 de la tarde, y a las 8 de la noche. Entrada general con asiento 0.30 centésimos.